

# COMISIÓN DIOCESANA PARA LA PASTORAL LITÚRGICA

## **Adoración Eucarística Acción de Gracias por el año 2021 Súplica por el año nuevo 2022**

### **Exposición del Santísimo Sacramento.**

*El ministro si es diácono o presbítero, utilizando el paño de hombros, traslada el Santísimo Sacramento del lugar de la reserva, si es laico, lo hace sin el paño de hombros. Lo coloca en la custodia que estará en el altar sobre un mantel blanco y un corporal del mismo color, previamente extendido. Se emplean seis cirios. Mientras tanto el pueblo de Dios entona un himno eucarístico y el ministro incienso el Santísimo Sacramento.*

*Por antigua tradición se acostumbra decir 3 veces la siguiente jaculatoria.*

- V. En el cielo y en la tierra sea por siempre bendito y alabado.
- R. El Divino Corazón de Jesús Sacramentado.
- V. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
- R. Como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.

*Se organiza la adoración, según el siguiente esquema.*

### **Acto de presencia**

DIRIGENTE: Hermanos, que la adoración eucarística de esta noche nos ayude a mirar con gratitud el año que termina y con esperanza el año nuevo. Dejemos que el Señor, hable a nuestro corazón y nos de la paz.

LECTOR 1: Señor nuestro, Jesucristo, estamos aquí reunidos esta noche en comunidad para un acto especial: nuestra acción de gracias por el año 2021 que concluye y el inicio del nuevo año 2022, que todos esperamos con alegría y al que queremos dar un sentido cristiano, reconociendo que Tú eres el Señor del tiempo y de la historia.



Queremos agradecer todos los beneficios que nos has brindado durante el año que concluye y a la vez pedirte perdón por las muchas veces en que no correspondimos a tu amor.

Queremos agradecer que a pesar de la pandemia y las crisis que se han generado de ella, hoy podamos estar ante Ti, poder contemplarte cara a cara, sentir tu presencia santísima y misericordiosa entre nosotros. Queremos elevar nuestra acción de gracias porque Tú eres verdaderamente quien nos ha permitido llegar a este momento y ser conscientes de cuanto nos amas.

Igualmente queremos tener en nuestra mente y corazón a todas las personas que han sufrido la pérdida de algún ser querido o conocido en estos meses que han transcurrido. Señor, dueño del tiempo y de la historia, abraza con tu ternura de Buen Pastor a cada uno de quienes se sienten tristes, abatidos o en angustia en estos días, sé Tú el consuelo en sus vidas y el aliento en sus corazones para seguir adelante, no los abandones y haznos a nosotros más fraternos y solidarios.

LECTOR 2: Queremos pedirte nos ayudes, junto con nuestros centros pastorales, grupos y movimientos apostólicos en la búsqueda de la santidad, viviendo al máximo nuestra vida, para que podamos ser la viva expresión de tu voluntad en medio de nuestra comunidad. Toca nuestros corazones, Señor, para que podamos llevar una vida semejante a la tuya.

Que nuestra espiritualidad centrada en la Eucaristía, nos una más a Ti, nuestro Salvador, que vivamos la comunión de vida con el Papa Francisco, con nuestro Arzobispo Gustavo y su Obispo Auxiliar Pedro y nos permita caminar en comunión con el (los) sacerdote (s), que está(n) al frente de nuestra comunidad.

Queremos que el año 2022 sea rico en experiencias de fe, que consoliden nuestras convicciones, nuestro servicio y nuestro testimonio como cristianos católicos.



DIRIGENTE: Les invito a ponerse de rodillas para elevar nuestra oración a Jesucristo Sacramentado.

TODOS: Señor, sabemos que el único modo de convencer al mundo de que tu amor es el remedio a sus males es con el testimonio de vida: por eso, Amado Señor, de rodillas te imploramos nos concedas conocerte, amarte y servirte, para llevarte luego a todo aquél que necesite de Ti. Para esto estamos aquí; también, para darte gracias por cuanto hemos recibido de Ti, avergonzados de lo poco -quizás nada- con que hemos correspondido. Confiados en tu infinita misericordia divina, nos acogemos a tu amor, seguros del perdón y del favor de la gracia que hemos de recibir para ser más cada día, hombres y mujeres a tu servicio.

DIRIGENTE: Pueden tomar asiento.

Canto eucarístico.

### **Acto de homenaje**

*Para este momento de adoración, puede tenerse a dos lectores, aunque lo recomendable es que se pueda hacer a dos coros.*

DIRIGENTE: Permanezcamos de pie, en la presencia santísima de nuestro Señor Sacramentado.

LECTOR/CORO 1: Jesucristo, Señor Sacramentado, aquí está tu pueblo, que quiere velar delante de tu Divina Persona. No por nuestros méritos, sino por tu infinita misericordia, llegamos hasta los pies de tu altar.

TODOS: Gracias, Señor.



LECTOR/CORO 2: Nuestro deseo es adorarte por los que no te adoran, bendecirte por los que te blasfeman y maldicen; expiar nuestros propios pecados, con íntimo dolor del corazón, y desagraviarte por todos los que en el mundo se cometen; unir nuestras intenciones y súplicas con las tuyas para agradar la bondad y amor de Dios y hacer

que desciendan sobre la tierra las bendiciones de su misericordia.

TODOS: Te lo pedimos, Señor.

LECTOR/CORO 1: Mas, como tienes dicho “pidan y se les dará”, “busquen y encontrarán”, “llamen a la puerta y se les abrirá”; llamamos ahora a la puerta de tu Sagrado Corazón, suplicándote por intercesión de María Santísima y de todos los santos, que nos recibas y que nos escuches en esta Hora Santa con la que queremos cerrar el año 2021.

TODOS: Escúchanos, Señor.

LECTOR/CORO 2: Como a Rey Poderoso y Misericordioso, te presentamos con la mayor humildad y confianza, las intenciones de nuestro vacilante corazón, que elevamos en silencio suplicante.

*en este momento, se guardan unos instantes de silencio y todos hacen su petición.*

Atiéndelas favorablemente, si conviene a tu gloria y a nuestra salvación eterna. Puesto que no sabemos lo demás que hemos de pedir para agradarte, sugiérenos Tú mismo las peticiones que quieras otorgar, y que el Espíritu Santo ore en nosotros con gemidos inenarrables.

TODOS: Bendito seas por siempre Señor.

Canto eucarístico.

### **Oración al Sagrado Corazón de Jesús**

DIRIGENTE: Les invito a ponerse todos de rodillas, pero quienes no puedan, pueden permanecer sentados.

LECTOR/CORO 1: ¡Oh Sagrado Corazón de Jesús! Protege al Santo Padre el Papa Francisco, que es tu Vicario en la tierra, padre y pastor que conduce en tu nombre nuestras almas. Asístelo, defiéndelo, contra aquellos que lo atacan, calumnian y persiguen; mira que cuando a él lo persiguen, en realidad a Ti te persiguen.

LECTOR/CORO 2: ¡Oh Buen Jesús!, une íntimamente con tu Corazón Santísimo que es horno ardiente de caridad, a todos los Obispos del mundo, ilumínalos, defiéndelos, vivifícalos con tu divino



Espíritu para que pastoreen a su respectiva grey, conforme a tus amorosos designios.



LECTOR/CORO 1: ¡Oh Corazón Divino! Tú, bien conoces la crítica situación del mundo de hoy, la pandemia actual nos ha doblegado, nos hizo caer en la cuenta de lo valiosa que es la vida y que muchas veces hemos sido negligentes en nuestro cuidado y el cuidado de los demás. Pero corremos el riesgo de pensar que bastará una vacuna para protegernos, olvidándonos que en realidad eres Tú, el único que puede salvarnos con la ayuda de la ciencia y de la medicina. Sagrado Corazón de Jesús, inúndanos de tu amor para no perder de vista que Tú eres nuestra salvación.

Que no se apague en nosotros el deseo de vivir la fraternidad, especialmente con quienes más han sufrido las graves consecuencias de la pandemia.

LECTOR/CORO 2: Ayúdanos a ser una parroquia vocacional: Envía buenos operarios a tu viña. Haz que se formen, según tu Corazón, en el seminarios destinado a este objetivo. Hazlo por tu gloria y por la salvación de tantos hombres y mujeres, redimidos con tu Sangre. Mira que según sean los sacerdotes, así serán los fieles congregados en su derredor.

LECTOR/CORO 1: ¡Oh Corazón Sacratísimo! Concede a tus ovejas, santos pastores que sean ardientes pregoneros de tus palabras de vida eterna y fieles dispensadores de tus sacramentos. Aviva en quienes has escogido, el espíritu de oración, de sacrificio, de recogimiento interior y de ejemplar observancia.

LECTOR/CORO 2: ¡Oh Corazón Bendito! Haz de nuevo tuyos esos hogares de donde parecen haberte expulsado. Vuelve a reinar ¡Oh Rey de Amor! en nuestras casas, como en templos a Ti consagrados. Une a tu Divino Corazón los corazones de los padres y de los hijos, de los patrones y obreros, de los ricos y de los pobres, tan tristemente divididos por la discordia, en donde queda de manifiesto la autorreferencialidad y el egoísmo que nos pides erradicar.



LECTOR/CORO 1: ¡Oh Señor!, sé Tú mismo el verdadero Padre de todas las familias de la tierra para que juntas formemos un día tu dichosísima familia del cielo.

TODOS: Amén.

### Encuentro con la Palabra de Dios

DIRIGENTE: Ahora permitamos que la Palabra de Dios, ilumine esta última noche del año y nos dé igualmente luz para el año nuevo.

LECTOR 1: Del Evangelio según San Mateo (11, 25-30)

En aquel tiempo, Jesús exclamó: "¡Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien.

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave y mi carga ligera". **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

### Reflexión

LECTOR 2: A veces las cargas de la vida nos sobrepasan y vivimos con inseguridades y con el miedo de que seamos engullidos por la desesperación. En este pasaje de la Escritura, Jesús nos ofrece un plan de vida: "Ven a mí...", dice. Suena sencillo, ¿no es verdad? Y sin embargo, encontramos difícil creer que alcanzándolo a Él pueda haber una diferencia.



LECTOR 3: Busco pasar algunos momentos dando gracias tranquilamente por la forma como Dios me cuida, aunque yo no soy ni sabio ni inteligente. Lo que importa es que amo a Dios, tal como un niño ama a unos buenos padres.

LECTOR 1: Señor, nos invitas a tomar tu mano y caminar contigo a través de este mundo que tanto necesita de ti. Cuán ingratos podemos ser a veces. Ayúdanos a estar abiertos a Tu invitación susurrada a nosotros y para que respondamos con fe y generosidad.

### **Preces por las familias**



DIRIGENTE: Este es un momento santo, en el que, unidos a todos los cristianos del mundo, elevamos nuestra mirada a Dios todopoderoso. Vendrán tiempos, en el que nuestra fe, sea cuestionada, combatida y atacada. Los católicos no podemos quedarnos de brazos cruzados, sino que estamos llamados a demostrar nuestro bautismo, como hijos de Dios, como soldados de Cristo. La familia cristiana, es agredida hoy en día y lo será cada vez más. Elevemos esta plegaria común por todas las familias:

LECTOR 3: Para que la sociedad civil promueva leyes que garanticen la libertad de las familias y el bien común.

TODOS: Escúchanos, Jesús Sacramentado.

LECTOR 3: Para que los hogares divididos retornen a la unidad, y el Señor conforte y sostenga a los hijos que crecen en ellos.

TODOS: Escúchanos, Jesús Sacramentado.

LECTOR 3: Para que nuestro Padre Dios, Origen de toda familia, derrame su bendición sobre la gran familia humana y sobre todos los hogares cristianos.

TODOS: Escúchanos, Jesús Sacramentado.

LECTOR 3: Para que los padres formen un ambiente familiar animado por el amor, la piedad y el respeto entre todos sus integrantes y se refleje en una buena educación cristiana.

TODOS: Escúchanos, Jesús Sacramentado.

LECTOR 3: Para que los padres promuevan en los hijos una sensibilidad social, un espíritu solidario hacia todos, que los aleje del peligro de la autorreferencialidad.

TODOS: Escúchanos, Jesús Sacramentado.

LECTOR 3: Para que la comunión con Jesús en la Eucaristía fortalezca nuestros lazos fraternos dentro de la familia y con todos los hombres.

TODOS: Escúchanos, Jesús Sacramentado.



LECTOR 3: Para que las familias cristianas anuncien a todos los hombres el camino de la salvación que nos mereció Jesús.

TODOS: Escúchanos, Jesús Sacramentado.

DIRIGENTE: Padre Bondadoso, Tú que quisiste que tu Hijo naciera en el seno de una familia humana, escucha nuestras oraciones, y haz de todos los hogares una Iglesia doméstica donde se predique y viva la fe y el amor a Ti y al prójimo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

canto eucarístico:

DIRIGENTE: Señor nuestro Jesucristo, tu nos has dejado dos grandes sacramentos para construir la comunidad: el matrimonio y el sacerdocio, por eso, Divino Corazón de Jesús, Corazón lleno de celo por la gloria del Eterno Padre; te rogamos por todos los sacerdotes, Señor, llénalos de fe, de celo y de amor.



## **Oración por las vocaciones sacerdotales**

DIRIGENTE: Delante de Jesús Sacramentado, oremos juntos, poniéndonos de rodillas.



TODOS: Jesús Divino, Sacerdote Santo, que eres la vida de la Iglesia: Mira cuán grande es la mies y cuán pocos los operarios; danos vocaciones sacerdotales según tu corazón, y consévalas santificándolas en tus seminarios, incendiando las almas de tus futuros sacerdotes con el fuego que viniste a traer a la tierra. Muchas almas necesitan sacerdotes, porque muchas languidecen y se apartan de Ti y muchas otras se pierden para siempre. Danos sacerdotes, Señor, y multiplica estas vocaciones

que serán tu consuelo. Te lo pedimos por intercesión de María, la Madre y Reina del sacerdote. Jesús, Salvador del mundo, santifica a tus sacerdotes. María, Reina del clero, ruega por los sacerdotes; Oh Señor envía a tu Iglesia, santos y fervorosos sacerdotes. Amén.

## **Consagración a la Santísima Virgen**

DIRIGENTE: Podemos sentarnos un momento. Esta última noche del año, no podemos dejar de pensar en Ella, María, Madre de Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

LECTOR: Oh Dios, que, habiéndonos puesto bajo el amparo singular de la Santísima Virgen María, quisiste colmarnos de grandes beneficios, te pedimos nos concedas que cuantos nos regocijamos con su conmemoración en la tierra, disfrutemos de su presencia en el cielo. Por Cristo nuestro Señor.

TODOS: Amén.

DIRIGENTE: Aclamar a Cristo como nuestro Rey y Señor es la máxima exaltación a su humanidad y divinidad. Por lo que, ahora, les invito a entonar con el corazón, el canto a Cristo Rey.

canto eucarístico: Que Viva mi Cristo.

LECTOR 1: UN BUEN COMIENZO. Queridos hermanos y hermanas, la Iglesia católica celebra el inicio del año civil pidiendo la intercesión maternal de la siempre Virgen María, Madre de Dios. Nadie mejor que Ella conoce a Jesús, no hay mejor medio para llegar al Salvador que Ella. Por eso en esta noche, al adorar a nuestro Señor, queremos venerar a su Madre, pues con su “Sí” al proyecto de Dios Padre, el Verbo eterno tomó Carne y Sangre en sus entrañas virginales. María es el primer sagrario de la historia, por eso, hermanos, les invito a mirar a María como ese sagrario que nos muestra el esplendoroso centro que es su Hijo Jesús.



LECTOR 2: En el antiguo Israel, suele hacerse una solemne bendición al inicio del año. Esta bendición sacerdotal que registra el libro de los Números (Nm 6,22-27) es una generosa declaración de confianza de los hijos de Israel en el amor cariñoso del Señor. María, la madre del Señor (Ga 4,4-7), tuvo una experiencia intensamente viva de ese amor benevolente y se dispuso a colaborar con el Padre, para hacernos sentir el profundo amor que la había entusiasmado tanto, que la hizo jugarse la vida y la reputación, al pronunciar su respuesta generosa (Lc 2,16-21). El amor de Dios germinó en su vientre y dio a luz a Jesús. La esperanza que despierta cualquier niño recién nacido se hizo manifiesta ante la mirada de los pastores y vecinos, quienes reconocieron un fuego y un brillo especial en el rostro tierno del recién nacido. Con esa modesta señal los pastores retomaron sus quehaceres cotidianos reanimados por una nueva esperanza.

LECTOR 1: Ahora, les invito a PONERSE DE PIE y escuchemos con atención el pasaje del evangelio donde María proclama las grandezas del Señor.

LECTOR 1: Del Evangelio según San Lucas (1, 39-48).

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea y, entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta

oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno. Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor". Entonces dijo María: "Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava". Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

### CANTO DEL MAGNÍFICAT (*Sentados*)

LECTOR 2: REFLEXIÓN. Dios escoge lo pequeño según el mundo para realizar las grandes obras. Por esto escoge a la Virgen María, humilde, casta, llena de amor a Dios. A las alabanzas, María responde con un cántico de acción de gracias al Señor. Cristo, viviente ya en María, inspira a su Madre estas frases en las que resuena todo el anhelo del Antiguo testamento hacia el Mesías. Durante el año que termina, en repetidas ocasiones Dios se ha servido de nosotros, quizá, para hacer grandes cosas. No seamos sordos a su voz. Elevemos a Dios nuestro cántico de gratitud, con las mismas palabras de la Virgen. Cristo, viviente en nosotros por la gracia, será también quien inspirará en nuestra vida las normas más auténticas de vida sobrenatural.

DIRIGENTE: Llegamos a un momento muy personal, después que la Palabra nos ha hecho pensar sobre el amor de Dios y su auxilio, así como de la confianza que debemos tener en él. Les invito a guardar unos minutos de silencio.

*Si es posible, se pone música instrumental que no distraiga la atención, del centro que es Jesús Eucaristía. Se deja un par de minutos en silencio.*

### **Himno de Acción de Gracias**

DIRIGENTE: Ahora sigue un momento de alabanza con un antiguo himno de nuestra liturgia católica, llamado en latín "Te Deum laudamus", que significa a Ti, Oh Dios, te alabamos". Este himno constituye la alabanza por excelencia a Dios, Creador de todo cuanto existe. Por tal motivo les invito a PONERSE DE PIE y diremos este himno a dos coros:

Coro 1

A Ti, oh Dios, te alabamos, a ti, Señor, te reconocemos.  
A Ti, eterno Padre, te venera toda la creación.

Coro 2

Los ángeles todos, los cielos y todas las potestades te honran.  
Los querubines y serafines te cantan sin cesar:

Coro 1

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios de los ejércitos.  
Los cielos y la tierra están llenos de la majestad de tu gloria.

Coro 2

A Ti te ensalza el glorioso coro de los apóstoles,  
la multitud admirable de los profetas, el blanco ejército de los mártires.



Coro 1

A Ti la Iglesia santa, extendida por toda la  
tierra, te aclama:  
Padre de inmensa majestad,  
Hijo único y verdadero, digno de adoración,  
Espíritu Santo, Defensor.

Coro 2

Tú eres el Rey de la gloria, Cristo. Tú eres el  
Hijo único del Padre.  
Tú, para liberar al hombre, aceptaste la  
condición humana sin desdeñar el seno de  
la Virgen.

Coro 1

Tú, rotas las cadenas de la muerte,  
abriste a los creyentes el Reino de los  
Cielos.  
Tú sentado a la derecha de Dios en la gloria  
del Padre.

## Coro 2

Creemos que un día has de venir como Juez para juzgarnos.

DIRIGENTE: Ahora inclinando la cabeza en señal de adoración, digamos:

TODOS: Te rogamos, pues, que vengas en ayuda de tus siervos, a quienes redimiste con tu preciosa sangre. Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos. Salva a tu pueblo, Señor, y bendice tu heredad. Sé su pastor y ensálzalo eternamente. Día tras día te bendecimos y alabamos tu nombre para siempre, por eternidad de eternidades.

TODOS: Dígnate, Señor, en este día guardarnos del pecado. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de Ti. En Ti, Señor, confié, no me veré defraudado para siempre. Amén.

CANTO: Hazme un instrumento de tu paz.

### **ORACIÓN PARA LA PAZ**

DIRIGENTE: Finalizamos este momento santo, con la bella oración por la paz, especialmente por nuestra Patria México y por todos los lugares donde haya guerra y conflictos.

TODOS: "Señor, Dios de paz, te bendecimos y te damos las gracias porque nos enviaste a Jesús, Tu Hijo amadísimo, e hiciste de Él, en el misterio de su Pascua, el artífice de toda salvación, la fuente de toda paz, el vínculo de toda fraternidad. Te damos gracias, por los deseos, los esfuerzos, las realizaciones que tu Espíritu de paz ha suscitado en nuestro tiempo, para reemplazar el odio con el amor, la desconfianza con la comprensión, la indiferencia con la solidaridad. Abre más y más nuestros espíritus y nuestros corazones a las exigencias concretas del amor de todos





nuestros hermanos, a fin de que seamos todos artifices constantes de paz.

Acuérdate, Padre de misericordia, de todos los que padecen, sufren y mueren por falta de paz y de perdón. Al engendrar un mundo más fraternal, venga tu reino de justicia, de paz y de amor a los hombres de toda raza. Y que la tierra se llene de tu gloria”. Amén.

Se entona un canto eucarístico.

### ***Bendición y Reserva del Santísimo Sacramento***

*El sacerdote, revestido de alba, estola y capa pluvial, se arrodilla delante del Santísimo Sacramento y lo inciensa, mientras se entona un canto eucarístico. Si es diácono, revestido con la dalmática. Si es un ministro laico, realiza todo, menos la bendición.*

*Luego dice:*

V. Les diste Señor, el pan del cielo.

R. Que contiene en sí todo deleite.

*Luego el ministro dice:*

Oremos.

*Se hace una pausa de silencio, luego el ministro prosigue:*

A quienes creemos y confesamos  
que en este sacramento está realmente presente Jesucristo,  
quien para redimirnos nació de la Virgen María,  
padeció muerte de cruz  
y resucitó de entre los muertos,  
concédenos, Dios nuestro,  
obtener de Él nuestra salvación eterna.  
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

*Todos:*

Amén.

*Dicha la oración, el ministro si es sacerdote o diácono toma el paño de hombros blanco, toma con él la custodia y traza con el Santísimo Sacramento el signo de la cruz sobre los fieles, sin decir nada. EL MINISTRO LAICO OMITE LA BENDICIÓN.*

*Luego el ministro hace la siguiente aclamación:*

Cristo, Maestro y Salvador nuestro.  
Cristo, Mesías enviado.  
Cristo, Fuente de la divina sabiduría.  
Cristo, Buena Noticia.

Cristo, Médico de los enfermos.  
Cristo, Palabra de verdad.  
Cristo, Luz de los pueblos.  
Cristo, Buen Pastor.  
Cristo, Pan bajado del cielo.  
Cristo, Muerto y Resucitado por nosotros.  
Cristo, Presencia permanente entre nosotros.  
A ti, todo honor y toda gloria.,  
por los siglos de los siglos. Amén.

*Al concluir, se retira al Santísimo Sacramento de la custodia y se traslada al sagrario.*

#### CANTO PARA LA RESERVA EUCARÍSTICA

Bendito, Bendito,  
Bendito sea Dios  
los ángeles cantan  
y alaban a Dios (2).

Yo creo, Jesús mío, que estás en el altar,  
oculto en la hostia te vengo a adorar (2).